



Marzo 2013-Ndokh. Senegal
Memoria: María Ángeles Santana Morales
CC ONG Ayuda al desarrollo

DIARIO:

Domingo

Ousmane y yo llegamos a Bambey desde Dakar después de más o menos 4 horas en taxi. Allí nos tomamos un desayuno que consistía en un bocadillo con una tortilla de cebolla y unas salsas. Tenía un toque picante pero estaba muy bueno. En Bambey nos esperaba un señor con su coche para llevarnos a la casa de Shiga en Ndokh.



Fotografía 1: Camino de Bambey a Ndokh

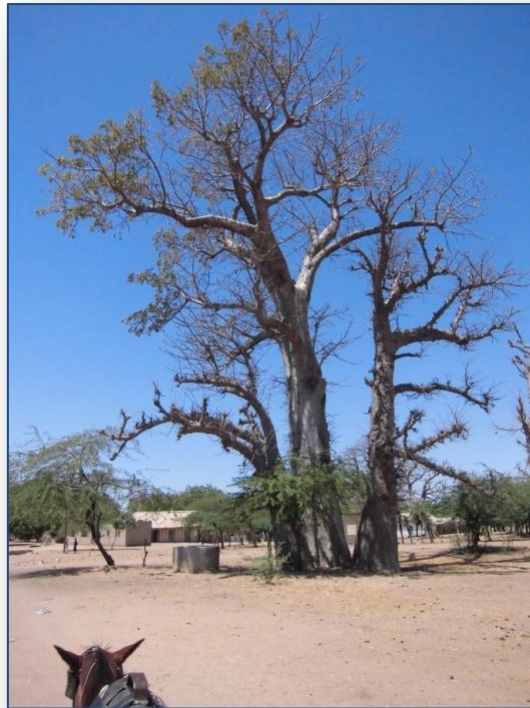
A la llegada al pueblo, como la vez anterior, me invadió un cúmulo de sentimientos que son difíciles de explicar. Son una mezcla de ganas de salir corriendo del lugar y de permanecer allí durante mucho tiempo. Pero una vez que empiezas a saludar a la gente del pueblo y te acostumbras al calor, se va pasando esa sensación de querer salir corriendo del lugar.

Cuando llegué a la casa de Shiga, ella no estaba porque había ido a la iglesia, a rezar, debido a que hacía una semana que se había muerto su marido. El día transcurrió con toda la normalidad que cabe en una aldea perdida en medio de Senegal. Una de las mejores cosas que ocurrió ese día fue cuando anocheció y apareció un cielo muy estrellado. Que paz se siente y que serenidad me transmite. Es una suerte poder disfrutar de él durante estos 10 días.

Lunes

El lunes comenzó el trabajo con algún incidente porque la sharé no estuvo disponible hasta las 10:00 de la mañana, con lo que hasta las 10:30 más o menos no llegamos al centro de salud. Lo bueno, es que me dejan hacer el trabajo y colaborar conmigo.

Al llegar a la casa, después de comer se me pasó volando y todo porque saqué las fotos que había llevado impresas para regalárselas y se las repartí. Salió gente hasta de debajo de las piedras, fue muy divertido, pero la próxima vez tengo que traer muchísimas más fotos para que nadie, sobre todo los niños, se queden sin fotos.



Fotografía 2: Camino de Tucur a Ndokh

Martes

Hoy parecía un día muy provechoso, dormí bastante bien y eso me ayuda para afrontar el día. Pero aquí nunca nada es como uno se lo espera. La sharé no llegó hasta pasadas las 10:00 de la mañana, así que otro día más de trabajo que llego al centro de salud cuando la mayoría de los pacientes ya han pasado.

Cuando llegué a la casa, como me dolía un poco la cabeza yo creo que por el calor que hacía, me acosté un poco. La tarde se pasó muy divertida. Amplié mis

conocimientos de Serer, molí un poco de mijo para hacer el cuscus y saque muchas fotos, incluido un video de 2 chicas moliendo el mijo. Así que la tarde se me pasó rapidísimo.



Fotografía 3: Niñas moliendo el mijo

Miércoles

Hoy fue un buen día de trabajo porque, aunque la sharé, por tercer día consecutivo no llegó temprano, solo habían pasado 5 pacientes y yo pude ver a 12. El farmacéutico está dispuesto a ayudarme y creo que eso será bueno si vengo en la estación de lluvia. Así que tendré que quedarme con lo bueno y con paciencia lograré algo bueno para ellos y para mí, de eso estoy segura.

Hoy vino el nuevo voluntario, pero lo vi un segundo. A ver si el viernes lo vuelvo a ver y me cuenta que impresión tiene de Tucur.

La tarde fue tranquila, hoy hizo más calor, como bochorno, así que se llevó más lentamente. Comimos y después a beber té bien caliente, lo mejor para el calor. Una de las mujeres se puso a moler el mijo para hacer cuscus, algo que no sería nuevo para mí, salvo por una diferencia, que estaba embarazada de 7 meses. La verdad que si esos críos y esas madres aguantan todo el embarazo son dignos de alabanzas. Que fuerte son las mujeres aquí, llevan todo el peso de la casa y los críos y encima no paran de estar embarazadas, que vida tan diferente a la nuestra.

Jueves

Hoy fui a Ngonime, cita ineludible porque debía ir a saludar al trabajador de salud que trabaja ahí. La verdad que fue una alegría verlo. Le gustó la foto que le llevé, creo que ha sido un grandísimo acierto traer las fotos impresas, les gusta mucho. Hablando con él, como casi siempre salió el tema de si estaba casada, así que yo aproveché para preguntarle a él, y tenía 2 esposas y 4 hijos, todos viviendo en la misma casa, eso sí, cada esposa en una habitación diferente. Su explicación fue que como en Senegal hay muchísimas más mujeres que hombres, los hombres deben casarse con más de una mujer para que todas puedan tener marido, pero los hombres solo pueden tener 4 esposas, porque es lo que dice el Corán, en fin todo es justificable.

Después hablé con el director del colegio de secundaria de Ngonime, para pedirme ayuda para subvencionar la construcción de diferentes aulas, ya que los niños de entre 11 a 18 años están todos hacinados. Me enseñó el colegio, o sea las dos aulas que tiene y la verdad que es increíble que algún niño pueda aprender algo en esas condiciones. Estaría muy bien poder ayudarles, a ver que se puede hacer. **El director** se llama **Sam**, su teléfono es el **00221773617410** y su mail es **youngarsam71@yahoo.fr**.

Por la tarde, después de comer, nos tomamos el té. Hoy hacía calor y la tarde pasó muy lentamente. Vino una de las amigas de Shiga que yo había visto en el centro de salud y creo que a pedirme dinero o medicamentos que le mandó el médico. A ver qué tal pasa la noche, porque las anteriores con el calor no pude dormir bien y, o me afecta el calor o tengo delirios por el malarone porque escucho ruidos que no me dejan dormir. Espero que vuelva a refrescar como las primeras noches.

Viernes

Hoy por quinto día consecutivo había algún problema con la sharé, así que al final fuimos en una sharé tirada por burros, lo cual fue muy divertido por que se movía muchísimo e íbamos, a ratos al trote. Llegamos al centro de salud y había muchas mujeres con los niños porque era el día de la vacunación. Yo vi a 10 pacientes, y entre ellos un chico con un pie super inflamado porque le había picado algo. A las 12:00 ya habíamos terminado y fui a hablar con Julio, el otro voluntario. Creo que va a ser buena idea que la próxima vez me quede en Tucur y así no habrá problemas por el transporte.

Cuando volvíamos de Tucur con la sharé de burros, uno se dobló y todos nos caímos resbalándonos por el carro, nos reímos bastante, sobre todo los chavales de mí por el susto.

Comimos “che fo lip ahumado” y después ceremonia del té. Hoy hace mucho calor y viento. ¡Qué lenta pasan las horas! Sobre las 7, Shiga y otras mujeres se fueron a rezar cerca de la casa de Hiber y me preguntaron si yo iba, a lo que dije que no. A cuenta de esto comenzó una conversación que me era muy familiar. Ousman intentaba explicarme que no era posible que no creyera, porque había un Dios creador de todo que era el

mismo para todas las religiones aunque cada uno lo llamara de forma diferente. Yo seguía en mis treces, cosa que él no comprendía, así que terminamos la conversación diciendo que una cosa era lo que él creía y otra lo que yo pensaba.



Fotografía 4: Niñas en la casa de Shiga

Después me duché y fueron los 15 minutos mejores de la tarde, aunque en seguida vuelve el “sufrimiento” porque toda la ropa está tan caliente y tu cuerpo solo desprende calor, que la sensación de frescor se va inmediatamente. La noche no refrescó pero dormí mejor que el día anterior.

Sábado

Hoy parecía que iba a ser un día largo, pero al final se pasó rápido y divertido. Por la mañana vinieron unas señoras de las casa de al lado y una me dijo que se encontraba mal, yo le dije que fuera al dispensario y ahí se quedó todo. Después los niños se pusieron a jugar al parchís y Shiga les dijo que jugaran conmigo, así que nos echamos un par de partidas y así se pasó toda la mañana al mismo tiempo que sudaba como un pollo.

Después de comer nos tomamos el té y eché otra partida al parchís otra vez con los niños y Shiga. Por la tarde nos fuimos a Tucarc a ver lo que había organizado la asociación de discapacitados. Estuvimos en la casa del farmacéutico que tiene tele, viendo la lucha libre Senegalesa. Para mi sorpresa, luchó Juanito, un canario que ganó el combate. Estaba con el otro voluntario y nos echamos unas risas. Pero lo mejor llegó a la noche, fue volver a Ndokh en la sharé bajo las estrellas, uno de los mejores paseos que he realizado aquí.



Fotografía 5: Grupo de música

Domingo

El domingo pasó muy tranquilo, la mañana se pasó entre juegos con el petit Poul y el parchís con los niños. Se suponía que por la tarde iría a Tucarc a ver la lucha libre, porque Ousman había hablado para que mandaran una sharé, pero esta nunca vino, así que hasta que se pasaron las horas fuertes de calor estuvimos tomando té y repasando el Serer. Mataron 2 escorpiones en la entrada de la casa, que miedo.



Fotografía 6: Escorpión capturado en la casa de Shiga



Fotografía 7: Los niños preparando el alimento de las cabras

Lunes

Hoy volvimos a llegar tarde al centro de salud, a causa de la sharé, por lo cual uno de los enfermeros me volvió a echar la bronca por llegar tarde a trabajar, que guasones son. Ya sé que la próxima vez duermo en Tucur. La mañana pasó tranquilamente y cuando acabamos el trabajo estuve un rato hablando con el otro voluntario.



Fotografía 8: Montados en la sharé

La tarde la pasamos bebiendo "guarga" (té) con unos familiares de Shiga que habían venido a verla.

Martes

Hoy es mi último día de trabajo, creo que puedo decir que he asentado las bases para poder realizar un buen trabajo la próxima vez.

Cuando llegué a la casa estaban comiendo una especie de cereales con leche en polvo y azúcar. La razón era que estaban celebrando un bautizo musulmán en la casa de Hiber, y esta es la primera comida que se hace durante la celebración. El bautizo dura todo el día y había muchísima gente porque había venido toda la familia unida a toda la

gente del pueblo. Le pregunté a Shiga si ella iba a ir y me dijo que no podía porque su luto dura 6 meses y durante ese tiempo solo sale de la casa para ir a misa.

Yo fui un rato a la celebración con Ana y Andreu, los hijos de Shiga y al poco nos pusieron de comer arroz con cabra que estaba buenísimo. Hablé un poco de español con los hijos de Hiber y después me enseñaron al bebé del bautismo. A la noche volví a la casa con Andreu e Hiber. Cuando llegamos Hiber y Shiga empezaron a hablar, y después Hiber me tradujo lo que Shiga le había dicho. En ese momento me fue imposible contener las lágrimas. La verdad que me daba mucha pena irme y tenía un acongojo en el estómago como no había tenido la vez otra. Le dije que yo también me había sentido muy a gusto y muy acogida en la familia.

Miércoles

Hoy me tocaba coger un bus público desde Ndokh hasta Dakar, la verdad que pensé que no sería tan largo. Fuimos pasando por varios pueblos hasta llegar a Bambey, y de aquí a Dakar fuimos por carretera principal. Durante el trayecto tenía una madre y una niña sentadas al lado y la niña me tocaba la mano de vez en cuando, de forma disimulada. Después de 6 horas de viaje llegamos a Dakar, donde estaba Ousmane esperándome. Fuimos a comer a la universidad y de compras. Para movernos por la ciudad cogimos varios transportes públicos, cosa que también fue muy divertido y así pude sentirme más como una senegalesa y no como una turista.



Fotografía 9: Última imagen de Ndokh